

El trópico está en el Mediterráneo

Autor se_taleguero
miércoles, 01 de octubre de 2008

El Mediterráneo está sufriendo graves alteraciones a gran velocidad. Investigadores reunidos en un congreso que se celebró recientemente en Helgoland (Alemania) se han mostrado preocupados por estos cambios, en especial por uno que está demostrando ser vertiginoso: la tropicalización del Mediterráneo.

"Se están detectando especies provenientes del Mar Rojo y que ya llegan hasta el canal de Sicilia", comenta Ernesto Azzurro del Instituto de Ciencias Marinas de Milazzo (Italia). "Algunas especies, como el pez trompeta, ya se han localizado entre Túnez y Sicilia", añade. Muchas especies se están desplazando con rapidez desde el Canal de Suez, y su capacidad reproductora está probada. "Si las especies llegan a un punto determinado y consiguen reproducirse, se puede decir que han logrado penetrar en el ecosistema de éxito", dice Azzurro. Ya en 1869, al abrirse la faraónica obra del ingeniero Ferdinand de Lesseps, empezaron a propagarse en las costas mediterráneas de la península del Sinaí, pero no ha sido hasta las últimas décadas que estas especies se han empezado a detectar mucho más allá de las costas mediterráneas de Oriente Medio. El Nilo, con su enorme aporte de agua dulce, era una de las barreras más importantes que impedía el desplazamiento de especies. Pero la construcción de la presa de Asuán y el uso de agua para riego en la cuenca del río más largo del mundo han tumbado la primera muralla física a la que se tenían que enfrentar los recién llegados. "Hay moluscos, peces como el pez león y equinodermos [como las estrellas de mar] que están desplazando o cohabitando con especies autóctonas", prosigue Azzurro. Se han puesto en marcha puntos de vigilancia estratégicos (como la isla de Linosa, entre Túnez e Italia) para comprobar el movimiento de las especies, especialmente en la barrera siciliana, y ya se han detectado casi 60 especies de origen tropical. Según el profesor de investigación de la Universidad de Génova Carlo Niche Bianchi, "las temperaturas medias están aumentando, y las especies que antes no se sentían cómodas están encontrando nuevos espacios que colonizar". Alachas y sardinas. Los científicos italianos no son los únicos que están estudiando este complejo fenómeno migratorio. La doctora Anna Sabatés del Instituto de Ciencias del Mar (CSIC) demostró recientemente el desplazamiento de una especie hacia el norte de las costas mediterráneas españolas. Se trata de la alacha (*Sardinella aurita*), muy parecida a la sardina. "Lo que hemos podido comprobar es que, entre 1950 y 2003, hay una relación entre el aumento de temperaturas en nuestras aguas y el desplazamiento hacia el norte de la alacha", comenta la investigadora. "Las capturas hace unas décadas eran testimoniales, casi inexistentes, y ahora son muy abundantes", explica. Las invasiones provienen también del Atlántico y, en parte, debido a introducciones involuntarias o voluntarias de fauna y flora a través de cultivos, acuariología o buques que transportan materiales desde diferentes puntos del mundo. "El Mediterráneo ha sido siempre un campo abonado para las invasiones", dice el profesor Niche-Bianchi. "Como en otras épocas interglaciares, las aguas del Atlántico traen especies desde aguas más cálidas, subtropicales". El problema, explica el experto, es que ahora hay dos fuentes más de entrada, totalmente artificiales: las especies lessepsianas [que migran por el Canal de Suez, desde el Mar Rojo al Mediterráneo] y las introducidas por humanos. "Y los cambios que detectamos son muy acelerados", añade el experto. La matriz del ecosistema, sin embargo, no parece estar cambiando. El Mediterráneo, especialmente el Occidental, no tiene arrecifes de coral propiamente dichos y las especies llamadas bioingenieras (algas, corales, esponjas, gorgonias que crean estructura y refugio para muchas especies siguen siendo las mismas. "No sabemos hasta qué punto estos cambios e introducciones harían mella en los ecosistemas del Mediterráneo", prosigue Niche-Bianchi, "pero durante las próximas décadas seremos testigos de una tropicalización de las aguas del sur del Mediterráneo". La estabilización de unas temperaturas al alza propiciará el ambiente ideal para especies completamente ajenas a nuestro paisaje submarino, añade el experto. Una transformación silenciosa que puede hacer cambiar el ecosistema de uno de los mares más emblemáticos del planeta.